MEDIO: EXCELSIOR
SECCION: DINERO
PAGINA: 05
FECHA: 11/JULIO/2012

Deuda externa brinca por Pidiregas

■ *La compra agresiva* de activos en el exterior de empresas mexicanas explica la elevación de la deuda privada en más de 30% entre 2008 y 2009.

El que un portal evolucione y cambie los contenidos en micrositios más afines o con mayor despliegue de información no implica que no publique la información y mantenga una política de transparencia continua y creciente.

Eso me ocurrió a mí. No encontré la información del llamado *Data Book* de la deuda externa y sus calendarios de amortización donde usualmente estaba, pero hoy la encontré agrupada en otra parte del micrositio de la Subsecretaría de Hacienda, que encabeza **Gerardo Rodríguez**, y con mayor grado de detalle.

La deuda externa de México sí se duplicó entre 2006 y 2012, y el brinco proviene de la deuda pública, pero hay una razón de transparencia.

Desde 2000, el FMI, que dirige **Christine Lagarde**, había insistido en que la deuda ligada a los Proyectos de Inversión Diferidos en el Gasto (Pidiregas) ahora conocidos como Proyectos de Inversión de Largo Plazo o programas de Asociación Púbico-Privadas, eran un financiamiento privado en pesos y en dólares que se realizaba al sector paraestatal para construir infraestructura y que debería registrarse como deuda pública.

Le diré que no sólo en la administración **Fox** fue un tema, sino que incluso fue una de las discusiones centrales entre administraciones como la de **Lula** y el FMI.

Usted recordará que en ese lapso, el hoy gobernador del Banco de México, **Agustín Carstens**, fue subdirector gerente del FMI y formó parte interesada y activa de esas discusiones, que señalaban la necesidad de que el servicio de la deuda que se contraía (tanto el pago de capital como los intereses de la misma) para financiar infraestructura, aunque tuviera fuente de repago en flujos al ser entregada la obra (una presa, una plataforma, etc.), tenía que registrarse de forma consolidada porque formaba parte de los requerimientos financieros del sector público.

Justo en 2008, la discusión presupuestal fue muy fuerte, porque se estaba en medio de la crisis de Lehman en el mundo, y en México se conocían apenas los efectos de decisiones de "inversión" tomadas por algunos corporativos mexicanos que apostaron a la fortaleza del peso y que se vieron seriamente afectados por los derivados invertidos al momento de la primera devaluación ligada a la crisis financiera global.

Esto, así como la compra agresiva de activos en el exterior de empresas como Bimbo de **Daniel Servitje**, Mexichem de **Antonio del Valle** y Maseca explica la elevación de la deuda privada en más de 30% entre 2008 y 2009.

Sin embargo, en el caso del sector público fue una decisión de transparencia, pues aunque la negociación política fue difícil, en 2008 se aprobó una reforma a los artículos cuarto transitorio del decreto por el que se adicionan y reforman diversas disposiciones de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria y de la Ley de Ingresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal 2009, mediante la cual se reconocieron de manera excepcional los pasivos de los Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo (Pidigegas) como deuda pública directa de Pemex con financiamientos por 896 mil millones de pesos.

El crecimiento se explica por un mayor financiamiento contratado en bonos aprovechando el plazo.

Asimismo, se registraron y liquidaron cuentas por pagar de Pemex con los vehículos financieros por 52.8 mil millones de pesos y se amortizaron parte de los financiamientos por 350.5 mil millones de pesos.

Estas operaciones en particular fueron las que generaron el brinco de deuda externa pública entre 2008 y 2009, cuando pasó de 56 mil 939 millones de dólares a 96 mil 354 millones de dólares, pues implicó un reconocimiento como pasivo del gobierno federal por más de 42 mil millones de dólares.

Los otros 20 mil millones de dólares del crecimiento de la deuda externa pública se explican por un mayor financiamiento contratado en bonos aprovechando la baja en los rendimientos y el plazo para financiar el déficit público, otro tanto por la deuda contraída con los organismos financieros multilaterales, pero el débito total suma al cierre de marzo 216 mil millones de dólares con lo reconocido y lo aumentado.

Honor a quien honor merece. Transparencia informativa hay, aunque también nuestra economía tiene un saldo deudor neto importante con el mundo y aún me faltaría comentarle sobre cómo ha crecido el pasivo externo total, incluyendo inversiones y la razón por la que hoy mantener finanzas sanas resulta la prioridad número uno de la administración que encabezará **Enrique Peña Nieto**.

De Fondos a Fondo

En su comparativo que elabora el grupo de analistas de bancos que coordina **Mario Pierry** en Deutsche Bank sobre el desempeño de las acciones de bancos globales, destaca que al cierre del semestre, Banorte, que preside **Guillermo Ortiz**, y dirige **Alejandro Valenzuela**, continúa siendo la acción más rentable de América Latina, con un incremento anual de 70.4%, comparándose favorablemente respecto al desempeño de los bancos globales (+2.6%), la Bolsa Mexicana y Banco Compartamos que dirige **Fernando González Toca**.

El comparativo también subraya que ese desempeño accionario está por arriba del promedio de bancos en países desarrollados (+5%), países emergentes (+2.7%) y América Latina (-4.2%).

Menciona que Banorte opera a un múltiplo de 15 veces a uno el precio sobre la utilidad estimada para 2012 y de 12 veces para 2013, comparado con 9.6x y 8.4x en Brasil, y 10.3x y 8.9 en promedio para Latinoamérica. Se sitúa como el "*top performer*" accionario de la región y muy por encima del promedio de la llamada banca global que se ubica en +1.4%.